

1058

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 9 de diciembre, 2022



La profesión y el oficio
de Fotografía
Cambios y resistencias

Tania A. Ramírez Rocha y Patricia Ramírez Ramírez

La profesión y el oficio de Fotografíar

Cambios y resistencias

Tania A. Ramírez Rocha
Patricia Ramírez Ramírez

Los estudios culturales sobre las prácticas y representaciones de la imagen, han estudiado los usos de la fotografía para las sociedades o comunidades. La antropología social cuenta con una rama especializada en el video y la fotografía: la antropología visual. Algunos de los temas han sido el documental realizado por antropólogas y antropólogos sobre diversas culturas de México y contextos sociales del país. Posteriormente, dentro de la misma antropología surgió el debate sobre el que los mismos grupos sociales que habían sido el centro de los documentales, crearan sus propios documentales o material audiovisual que explicara sus contextos de vida, sin la mediación directa de la o el antropólogo. En México en los años setenta y ochenta, el Instituto Nacional Indigenista creó el proceso de transferencia de medios de comunicación que derivó en los Centros de Video Indígena. El objetivo era otorgarles cámaras fotográficas y de video a habitantes de comunidades indígenas. (Flores, 2005:11).

La creación de los documentales realizados por las personas que forman parte de una comunidad sociocultural, fueron también analizados por los antropólogos visuales, como formas propias de cada cultura de relatar visualmente determinadas situaciones de sus vidas. En algunas culturas es importante grabar todo un trayecto o viaje, sin cortar las tomas. (Flores, 2007). En Chiapas y Guatemala, el video ha sido una herramienta indisoluble en los juicios de la justicia en comunidades indígenas del sureste (Flores, 2005).





La fotografía ha sido también una herramienta metodológica de la antropología. En la participación con grupos sociales se ha usado para el trabajo participativo con niñas y niños o bien en temas de memoria, territorio y etnohistoria, para reconstruir espacios, lugares y conocimientos sobre fauna y especies vegetales que existen o existían en una determinada comunidad.

Javier Expósito, retomando a Grau (2012: 164) señala que la antropología visual tiene dos objetivos, uno es generar un producto audiovisual (por ejemplo, un documental o cápsula de video) y otro el retomar los textos y productos audiovisuales que genera, para realizar investigaciones. Expósito indica que desde el origen de la antropología se ha usado la cámara de fotografía y de video para documentar la vida de diversos pueblos. En 1989 Boas, un pionero de la antropología, filmó los Kwakiutl de Canadá. Pero ubica entre 1950 y 1960 cuando antropólogos estadounidenses crearon propiamente un "documental etnográfico", entre los que están *Trance and dance in Bali* de 1952 y *The hunters* de 1958.

Oriente de Morelos, ca. 2014. Fotografía: Patricia Ramírez. ≡



En esta ocasión abordaremos la experiencia laboral de uno de los fotógrafos de la localidad de Oaxtepec, en Yautepec. Su profesión y oficio (dependiendo como lo defina cada fotógrafo o fotógrafa) se ha centrado en las fotografías llamadas de "eventos sociales", las cuales generalmente son imágenes de momentos importantes en las experiencias de vida de las personas en la interacción con su contexto social. Es decir, son imágenes sobre los ritos de paso de la vida escolar, religiosa, generacional (entre otros espacios), como son los "3 años", graduaciones, comuniones, "XV años", bodas o cumpleaños. Por ello, consideramos necesario abordar algunas de las experiencias que han vivido en el ejercicio de su profesión u oficio.

Mraz (1999:2) señala que "la familia estableció una relación íntima con la fotografía casi desde que ésta apareció, y después de que George Eastman inventara la Kodak, en 1888 ese medio se volvió el instrumento principal de su representación". De ahí que la labor de las y los fotógrafos en diversas localidades del país, sea relevante, pues son quienes traducen gráficamente un momento de vida especial para las personas. El fotografiar esos momentos genera lazos de unión familiar y social.



Oaxtepec, Morelos, 2019. Fotografía: Ángel Reyes. ⇨



Presentamos al fotógrafo Don Ángel Reyes Palma de 73 años de edad, de Oaxtepec, Morelos. Él ha dedicado gran parte de su vida a fotografiar diversos eventos sociales de la localidad y de fuera, como en Tlaxiaco, Oaxaca.

Nos explica que, ante todo un fotógrafo, más allá si se le piensa como profesión u oficio, es la herramienta lo que lo hace: la cámara. Y desde su perspectiva él considera que ejerce un oficio.

“La cámara es para uno una herramienta, a uno que le gusta tomar la foto y que se ayuda de ahí, y que te conocen que tomas fotos, y pues, una cámara es la herramienta que traes. Como le decía a mi hija, tu nunca dejes tu cámara, porque es la herramienta de tu trabajo. Si no llevas tu cámara y alguien que quiera unas fotos o de momento que alguien quiera una foto, pues no la traes”

(Entrevista personal a Don Ángel, Oaxtepec, 22 noviembre 2022).

“Yo lo tomo como un oficio, como una necesidad. Y como te digo, salen bien las fotos, les gustan. Si a alguien en una boda tú le tomas las fotos y le gustan, te va a dar otra, y si no trabajas, no te van a dar otra. Y así ahorita lo tomo para ayudarme, para ayudar a la casa”.

Don Ángel realizó diversas actividades laborales antes y durante su dedicación a la fotografía. Fue ayudante de albañil; trabajó en lo relacionado a actividades del campo y al cuidado del ganado y compaginó el oficio de la fotografía con un trabajo de base en la sección de vigilancia de un fraccionamiento. Por ello señala que, la fotografía fue uno de sus ingresos, que le permitió complementar sus gastos en la manutención de su familia.

« Don Ángel Reyes, Oaxtepec, Morelos, noviembre 2022.

Don Ángel explica que ingresó a la fotografía por sugerencia de su hermano y padre, que ya se dedicaban a este oficio, pues cuando llegan a Morelos, ellos se establecieron cerca de Cuautla y se relacionaron con la red de fotógrafos que ahí había.

“Traían una camarita (su hermano y padre), de unas chiquitas que se llamaban *Olimpa*, una de medio cuatro, chiquitas. Y me hermano me llevó una”.

“Y me decía mi papá, éntrale hijo. Dice irá tú me diste la camarita y la camarita ni la ocupo dice, yo me compré una cámara.

Era un *canon*, eran buenas. Y le digo, pues papá, pero cómo, pues por ratos, de a ratos. Bueno, que le empiezo a entrar a tomar fotos con una camarita pequeña de rollo. Me fui conociendo gente.”.

Respecto a la visión que él tiene de la fotografía nos explica que él no se considera como profesional de la imagen, pero sí como un trabajador de la imagen.

“Me dicen ¿usted es fotógrafo? Le digo no, yo tomo fotos; pero sí, le tomo una boda, unos XV años, le tomo unas caritas...”

Como señala Don Ángel, la calidad del trabajo es lo que va aumentando la demanda e incluso el salir a otros estados. También el que lo recomienden con varias generaciones, pues en su caso recuerda que realizó unas *caritas*¹ a la hija de una señora, y ahora esa bebé de aquel entonces, tuvo su bebé y le pidió a Don Ángel que le tomara sus caritas.

1. Son fotos de las caras de las y los bebés, generalmente son de 4 a 6 caras que deben reflejar estados de ánimo, como alegría o tristeza. En algunas caras los bebés pueden estar riendo o llorando o bien serios.

Oaxtepec, Morelos, entre 2019-2022. Fotografía: Ángel Reyes. ≡



“Yo he ido hasta cerca de Oaxaca, de Tlaxiaco pa’riba. Fui a unos XV años para allá. Yo si me caía una boda en Acapulco, yo voy. Cumplió 15 años la sobrina de un señor y me llevó de aquí. Dice vamos a Oaxaca, tengo una sobrina que se va a casar. Le digo, pero si allá agarras fotógrafo de los de eventos grandes con buenas camarotas, buenas lamparotas. Y me dice, no, yo quiero que tú vayas”.

Dentro de las dificultades que encuentra, nos refiere que anteriormente había muchos fotógrafos y se daban conflictos porque, por ejemplo, llegaban varios fotógrafos a un evento social en una iglesia y querían tomarles fotos a la gente y vendérselas, es decir se *encimaban*. Otro problema era que al ser muchos, algunos bajaban sus precios con tal de que les asignaran el evento social en cuestión.

El *encimar* las fotos va relacionado al *sobar* los eventos. Por ejemplo, llega un fotógrafo por contrato o previamente contratado a una boda. A la ceremonia de la boda en la iglesia, pueden llegar más fotógrafos. Los que no tienen contrato le preguntan al que tiene contrato si pueden *sobar* el evento, es decir tomarles fotos a los asistentes y regresar para venderlas. Si cuentas con el permiso del fotógrafo contratado y vendes las fotos después de él (en caso de que el fotógrafo contratado también venda las fotos) no hay ningún problema. El conflicto se da cuando vendes las fotos sin permiso y antes que el contratado; y para remediarlo le tienes que pagar la foto vendida al fotógrafo contratado.



≡ Tepoztlán, Morelos, ca 2014. Fotografía: Patricia Ramírez.



Oaxtepec, Morelos, ca 2014. Fotografía: Patricia Ramírez.



En palabras de Don Ángel nos explica:

“En aquel tiempo cuando tu enseñabas una foto y llegabas antes a venderla, después del contratado, tu tenías que pagársela; si él no entregaba y tu vendías antes, le pagabas la foto. Por ejemplo, tú ibas ya con un contrato, ves ahora, ¿tú sabes lo que es sobar no?, que van a encimar, que llega otro y le dices ¿oyes me das la sobada?, no pues tómale. Eso es la sobada. Llega el compañero te encima tu trabajo y él llega a vender pero sí tú le das permiso, pero si te las encimaba sin permiso tuyo, eso si no”.

Don Ángel explica que existía una asociación de fotógrafos en Cuautla que, dentro de sus diversas labores, era resolver este tipo de conflictos que abundaban. Recuerda que se daban como 20 pesos al mes. Asimismo, la *Unión de Fotógrafos de Cuautla* les daba un lugar de atención preferencial en los centro o tiendas fotográficas del centro de la Ciudad de México (calle Donceles). Si acudían a la ciudad para que les arreglaran sus cámaras de foto o video, al enseñar la credencial les daban prioridad de atención para que ese mismo día les entregaran su equipo reparado.

La Unión de Fotógrafos de Cuautla desapareció recientemente, como hace 4 o 5 años, y Don Ángel explica que hubo una época de auge de la asociación y hubo muchos que quisieron crear la suya, lo que provocó una diversificación de asociaciones, perdiendo fuerza la unión en un grupo que convocara a la mayoría de las fotógrafas y fotógrafos.

Tepoztlán, Morelos, Ca 2013. Fotografía: Patricia Ramírez. ≡



Un problema que ve Don Ángel en la actualidad es que el celular ha provocado que no sean tantas las personas que piden fotos en los eventos escolares. Ahora los mismos padres toman las fotos con su celular. Con sus compañeros de Cuautla comentan que ha bajado mucho el trabajo desde que ha ido en aumento el acceso al celular. Anteriormente, en una clausura escolar se podían ganar de mil a dos mil pesos, que se podían traducir en ampliar la construcción de su vivienda.

Las tecnologías están modificando o cambiando muchos oficios, y dentro de éstos se encuentra la fotografía. La entrada de los celulares ha reducido la demanda por el pago de fotos. Las cámaras de los celulares año con año van aumentando la calidad. Los vendedores de celulares, por ejemplo, cuando acude una persona a solicitar información, lo primero que ellos refieren para su venta, es la calidad de las cámaras; cuál celular toma mejores fotos.



Si embargo, el interés por la fotografía y el video de eventos familiares y sociales al revés, ha ido en aumento, nos hemos convertido en una cultura cada vez más visual; se busca documentar muchas actividades de nuestro día a día y de los eventos especiales que vivimos. A diario la gente se toma fotos de sus hijos y su familia.

Por otro lado, la pandemia fue otro factor que obligó a algunas y algunos fotógrafos a dejar la foto y buscar otro medio de subsistencia. La pandemia afectó también a muchos negocios que realizaban algún servicio fotográfico. Si se camina por las calles de Donceles en el centro de la Ciudad de México, se puede ver que muchos negocios han cerrado. Anterior a la pandemia había locales de fotografía que ahora, son de venta de ropa para mascotas y otros rentaron espacios más reducidos; de dos locales que podría tener un negocio, ahora rentan uno.

En Morelos tenemos escuelas públicas relacionadas al quehacer de la imagen como la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, el Centro Morelense de las Artes y escuelas privadas, además de los talleres que brindan los ayuntamientos. Estos talleres tienen como finalidad que la persona pueda iniciar un negocio de la fotografía, por eso enseñan el uso de la cámara y del *software*, que puede ser *Photoshop*. Estas escuelas forman a muchos jóvenes que ven como una fuente de primer espacio laboral, el tomar fotografías de eventos sociales. Se ha convertido en una posibilidad de autoempleo para para personas interesadas en la imagen y egresados de las escuelas de fotografía.

El oficio muy probablemente no desaparezca, pero ha ido cambiando. Anteriormente se podían especializar en una sola rama, ya sea fotografía o video. Actualmente se requiere ampliar cada vez más los conocimientos y manejo de técnicas, además del especializarse en fotografía y video. Las exigencias de los clientes cada vez son mayores, desean ver en sus video efectos especiales o animación digital.

« Oaxtepec, Morelos, entre 2019-2022. Fotografía: Ángel Reyes.

En resumen, el oficio y la profesión de fotografiar los eventos sociales, escolares, religiosos y festivos de los ritos de paso en localidades como Oaxtepec, significaron una vía de ingresos para hombres principalmente, y en algunos casos para mujeres, que además podían compaginar con otras labores. La aparición y creciente comercialización de los celulares ha reducido la demanda de fotografías. Sin embargo, aún hay fotógrafas y fotógrafos que colocan sus fotos para venta afuera de las iglesias y o escuelas o cuando cubren eventos sociales, pues como ha señalado Don Ángel, en el celular se borran o se dejan de ver las imágenes, en cambio el tenerlas impresas permite que la gente recurra a éstas fácilmente. Como nos explica una señora de Oaxtepec que ha comprado fotos de su hija cuando llegan los fotógrafos a venderlas a la escuela de su hija, “La foto es un recuerdo que lo vamos a ver después, ahorita puede que no te interese, pero cuando ya pasa el tiempo miras la foto y te acuerdas de lo que viviste; dices mira así era yo, así era mi mamá, y así pues”.

Referencias bibliográficas

Expósito, Javier, (2020). “Antropología visual: del registro etnográfico al cine compartido”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 25(2), 31-47.

Flores, Carlos, (2007). “La antropología visual: ¿distancia o cercanía con el sujeto antropológico?”, *Nueva antropología*, 20 (67): 65-87.

Flores, Carlos, (2005). “Video indígena y antropología compartida: una experiencia colaborativa con videastas Maya-Q’eqchi’ de Guatemala”, *Liminar Estudios Sociales y Humanísticos*, Centro de estudios Superiores de México y Centro América, 3 (1):

Mraz, John, (1999). “Fotografía y familia”, *Desacatos*, cuatrimestral, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Distrito Federal, México, 2, p. 1-5.

Tlayacapan, Morelos, ca 2018. Fotografía: Patricia Ramírez. ≡





Coordinador editorial:
Tania Alejandra Ramírez Rocha

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL
el tlacuache
CENTRO  INAH MORELOS

Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio
Giselle Canto Aguilar
Eduardo Corona Martínez
Raúl González Quezada
Mitzi de Lara Duarte
Luis Miguel Morayta Mendoza
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico
**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:
difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito portada:
Patricia Ramírez, Tlayacapan, Morelos.

Crédito contraportada:
Patricia Ramírez, Tlayacapan, Morelos,
ca 2018 .

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.